

NOTICIAS / CULTURA

“La culpa”, nuevo libro del pedroñero Fabián Castillo

La culpa, de Fabián Castillo Molina, es una novela realista que tiene su primera carne en la infancia vivida en un pueblo manchego, vista al natural sin protecciones especiales; varias generaciones en los trabajos medievales; el campo, la vida en las estaciones del año; los animales en la familia; el amo, el hambre, la emigración. Uno de los fondos de La Mancha, con lenguaje propio, con carácter propio, y trabajo muerto para el conjunto social, trabajo que no da para comer.

Emigrar, deambular por ciudades lejanas de las que han dicho que allí dan trabajo, aunque lo que es cierto es que allí se encuentra la explotación industrial, sin tradición feudal y eucarística que empape la sociedad.

Empujado a salir de un mundo que se agota, el emigrante ha pasado a un mundo urbano, ha ido en busca de lo nuevo. El hambre le ha llevado a perder el entorno, la protección de la familia.

En *La culpa*, novela de lo tremendo, de Fabián Castillo Molina, se nos cuenta la vida de un niño en un pueblo manchego. Un sentimiento de culpa se le va a hincar en lo más hondo debido a un accidente. A eso se añade el que al cabo de los años debe emigrar como otros tantos manchegos lo han hecho durante todo el siglo XX al norte industrial. El protagonista, aquel emigrante manchego, escribe su experiencia como elemento curativo, pues el sentimiento de culpabilidad le asola, su vida está marcada por un acto inocente que le duele y otro acto de rebeldía. Le han recomendado que escriba por creer que tenía alguna enfermedad mental y eso le podría ayudar, y lo hace desde el penal de El Dueso, en Cantabria: sus primeros años, en la posguerra de su pueblo, son años para la formación de las

relaciones y el establecimiento de valores, para asumir el conocimiento histórico-familiar, para encontrarse con la costumbre y aprender el lenguaje propio, allí escuchamos el lenguaje de la tierra manchega, que es símbolo de pasado jornalero, campesino, y se proyecta por su interior. El protagonista ha emigrado y ha entrado en lo desconocido con el propósito de sobrevivir, y la vida-el viaje, le ha dado ejemplos y los ha navegado, son los peligros que arrastra ser emigrante. La novela nos habla del mundo interior del trabajador en continua lucha por sobrevivir en las zonas industriales, en nuestro país y en condiciones laborales como las de hoy, donde la indefensión del obrero hace que resulte preso, y ya se sabe que a los perdedores de las guerras de una clase contra otra se les utiliza como esclavos, lo que conlleva condiciones inhumanas que incluyen la tortura, a lo que nuestro personaje responde como puede.

En *La culpa*, Fabian Castillo, además, nos hace entrega de esa riqueza de lenguaje de los trabajadores manchegos del campo. De ahí que un “Apéndice de modismos y palabras de uso poco frecuente”, al final de la novela, nos ilustre sobre el significado de los términos manchegos empleados profusamente en los primeros años de la vida del protagonista. La transformación del personaje también se lleva a cabo en esos términos: su vida en el pueblo se expresa con la manera propia del lugar, mientras que en la ciudad, territorio extraño, las marcas de identidad campesina parecen haber pasado a segundo plano, se desdibujan, y cuenta desde las nuevas, superando las culpas con la verdad profunda del trabajo y la condena por rebeldía.

FUENTE: www.pedroneras.com

La obra completa de Altolaguirre, tal como se publicó.

Manuel Altolaguirre, miembro de la generación del 27, dijo en alguna ocasión que su "mejor negocio editorial" fue la publicación de 'Un verso para una amiga', que tenía impresa una palabra en cada una de sus páginas y cuya composición total decía: "Escucha mi silencio con tu boca". Fue sin embargo un hombre prolífico, como **editor**, como **cineasta**, como **impresor** y como poeta. Una nueva edición de sus obras completas de la editorial Renacimiento recupera ahora por primera vez todos sus versos tal y como se fueron publicando, en una cuidada edición crítica compuesta por **12 volúmenes**.

La publicación de estas obras no obedece a ningún aniversario o conmemoración, como ocurre tantas veces. Se trata de "**saldar una cuenta pendiente**" - cosa también habitual-, según justificó este martes la consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Rosa Torres, en la presentación de la obra en la Residencia de Estudiantes de Madrid, uno de los lugares emblemáticos de la generación del 27.

